

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.
Redaccion y talleres: S. Lorenzo, 18

JUEVES 10 DE ABRIL DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.
Administracion: Saavedra Fajardo, 15.



D. O. M.

EL SEÑOR

D. FRANCISCO SARABIA SANDOVAL

HA FALLECIDO EN COTILLAS

A LOS 70 AÑOS DE EDAD, DESPUES DE RECIBIR LOS S.S. S.S

R. I. P.

Su desconsolada esposa Doña Maria Oliva, hijos Don José y Doña Juana; hijos políticos Don José Maria Sarabia y Doña Maria Miquel, nietos, sobrinos y demás parientes;

Ruegan á sus amigos y personas piadosas encomienden su alma á Dios, favor por el cual les quedarán eternamente agradecidos.

Cotillas 9 de Abril de 1902

Plaudite cives

Al fin parecen despertar los ministerios del letargo profundo en que yacían, haciéndolos odiosos al país desde media centuria próximamente acá. La política puede decirse que se encauza en nuevos moldes, un horizonte nuevo y por harto tiempo desconocido, ábrese á su paso: la palabrería y ofertas sin cumplir ceden el sitio á hechos contundentes, que afirman esa confianza que sentimos todos cuando el Sr. Canalejas fué llamado á los Consejos de la Corona; el país podrá por fin tener alguna idea de lo que há tiempo ansiaba, de su aspiración justísima, y de lo que pueden la voluntad y ganas cuando se unen á una persona, y se difunde su actividad á los ministerios.

La entrada del Sr. Canalejas en el ministerio de Agricultura, ha sido la mecha que se enciende y precipita el fuego á las regiones donde la pólvora se ocultaba, tal vez húmeda por los continuos chubascos de palabrerías é inercia. Todos los ministerios á una trabajan con actividad; los ministros, en ellos se elaboran las reformas que piden necesariamente todos los ramos de la nación; el país verá al fin el principio de la gran era que forjó en su mente á raíz de la terrible hecatombe nacional; lo rutinario, lo perenne, lo que llegó á irritarle alguna vez, lo que le hizo odiosa la vida de los ministerios, cede el paso á la actividad, á las ganas de hacer algo, á lo que colme las infinitas ansias de regeneración que abrigamos todos, aunque al dejar su potente dominio entable la reacción la lucha final y los titánicos gladiadores echen el resto de su furor.

Solo la aprobación del Congreso falta al proyecto de ley del Instituto del Trabajo, al par que se preparan los reglamentos complementarios de Centros que pronto, muy pronto, han de funcionar, para bien de los hijos del trabajo. En el ministerio de Gobernación todo es actividad para terminar cuanto an-

tes las reformas de las leyes de Administración local; el ministro de Marina adelanta rápidamente en sus trabajos de reorganización de la marina mercante; el de la Guerra dedica su actividad en pró del ejército y mira la manera de dotarlo de artillería rápida lo más pronto posible; en fecha no lejana se aprobarán dos proyectos del de Instrucción sobre organización de Universidades; y finalmente el de Gracia y Justicia prepara la organización del método de revisión decenal del Código civil, al par que ultima los trabajos del proyecto sobre el procedimiento para juzgar á los Senadores y Diputados, resolviendo así la cuestión de la inmundicia parlamentaria.

Es decir, que tendremos algo tras la grande espera, algo provechoso á la nación; la verdadera política de que tan faltos estábamos; la realidad despartiendo á la modorra que se posesionó de nosotros y minó los cimientos de nuestra España. Plaudite cives, que este es el principio de la gran era que ambicionamos.

CRÓNICA

BOHEMIA

Despréndese el libro de mis manos, y mientras escucho la canción triste que la Melancolia entona cuando la lluvia repiquetea en los cristales, y el frío nos retiene junto al ardiente hogar, la imaginación, despidiendo como corcel fogoso su impedimenta de realidades, se lanza impetuosa por la azul región de la fantasía... Entonces la risueña bandada de bohemios, adquiere á mis ojos vida real, y mirando á Mimi, á Mussete, á Rodolfo, á Colline, á Marcelo, los alegres hijos de Murger, coneluyo por modificar sus facciones y adapto sobre ellas otras que me son conocidas...

¡Cuánto has hecho soñar, libro adorable, á todos los enamorados de la gloria, á los artistas que aman: á todos, porque quien no ama no puede ser ar-

tista! Eres la adelfa de la literatura, porque tus rosadas hojas encubren ponzoñoso juego; porque sabes encubrir el sombrío gesto de Hamlet, con la grotesca expresión de Falstaff, porque en tus páginas bajo cada nota de placer vibra un dolor intenso, terrible, como pudiera ocultarse devastadora huasta de microorganismos bajo hermoso pétalo de rosa.

En tí vive la mentira resplandeciente de belleza, incitante, ofreciendo gloria á los amadores de la gloria; amor á los amantes; regocijo á los regocijados; y ciega á los imprudentes, á toda la juventud, que inclina la cabeza para recibir el bautismo de bohemios que envuelve el espíritu en bruma luminosa y hace crecer alas de pájaro al desgarrar las estrechas ligaduras con que oprimen al cuerpo las prescripciones sociales. Tú, hermoso libro, haces soñar cuando conviene vivir, y tus ejemplos otorgan el triunfo á la imaginación cuando debiera ampararnos la voluntad, porque en la vida tiene colores negros lo que tiñes de rosa. En tí la pobreza es fecunda en placeres; la embriaguez, halagadora; el engaño, atractivo; la desvergüenza, sublime. Padre Murger ¿por qué disfrazas al gladiador robusto de endeble payaso?...

Contemplando tus páginas, á través del velo azuloso de la abstracción, mi espíritu se remonta con las impalpables alas del sueño, mas ne le mueven esas criaturas cloróticas, pobres de sagrados ideales, inútiles para el recio batallar de la vida; no me impulsan á mí, que soy bohemio por naturaleza, tus mentidos halagos, Padre Murger; ni las carnes de tu Mimi, blancas con la blancura de la camelia; ni la majestuosa Serafina, cuyos contornos de Ceres encubren el temperamento de Venus; ni la voluble Musette, por cuyas venas corre el amargo zumo de la flor del loto, la flor del olvido... No; me arranca de la realidad una florecilla roja, que las páginas de la bohemia laminaron, y en cuyos pétalos marchitos duerme el Recuerdo.

Esa flor no me habla de impulsione

de fiera, de tristes anhelos, de burlas de la realidad, sino murmura junto á mi alma frases que tus bohemios no entienden, por que ellas son flores del espíritu; no, Murger, los hijos de tu fantasía, se mueven como marionetas, á impulsos de sus pasiones, y su cerebro, que el alcohol alumbra con verdes llamaradas, no siente la dulce caricia del recuerdo, el leve rozar de su impalpable vestidura. Esa flor en tu libro, está como en desierto páramo, y su perfume no se aviene con la sequedad de la alegre legión de bohemios. ¿Qué entienden tus pobres hijos de estas cosas?

La bohemia hace soñar, porque es aparentemente hermosa; pero no hace sentir, porque carece de alma, y el alma lo es todo en todas partes. En los ojos de tus bohemios, Padre Murger, no brillan lágrimas de dolor, ni relámpagos de regocijo sincero; porque á los ojos de Sancho Panza, guloso y frío, no puede asomar lo que vive dentro de D. Quijote, loco enamorado de una aspiración sublime; porque ellos no aman. ¿Cómo he de empaparme de tu espíritu, sofisticador sublime?

Por eso, al desprenderse tu libro de mis manos, la imaginación, sacudiendo su carga de tristes realidades, vuela por el reino de lo soñado, porque encadenada á la tierra por el dolor, necesita aturdirse y creer que aunque sea lejos, muy lejos, puede D. Quijote abrazarse á su ideal, conquistándolo para siempre. ¡Para siempre!

Augusto Vivero

La Granja Agrícola

Bajo el epígrafe que encabeza estas líneas, lei con sumo gusto en el periódico HERALDO DE MURCIA una carta dirigida por el redactor-jefe de este diario al Sr. Ministro de Agricultura, sobre la creación de una Granja Agrícola en Murcia: feliz idea es la surgida por los murcianos al rogar al Sr. Canalejas se digno concederla.

En esta provincia dadas las condiciones agrológicas del terreno, la fertilidad con que se desarrollan las plantas y el atraso en que se encuentra la agricultura, merece y muy digno es que fije su atención el mencionado ministro y conceda esta gracia que con tanta justicia se pide y que tan buenos y provechosos resultados ha de dar,

Grandes son los beneficios que reporta la enseñanza agrícola, pues en primer término se va haciendo desaparecer la práctica rutinaria que se sigue en nuestros campos y va entrando la ciencia moderna con sus magníficos adelantos y con sus leyes que nos enseñan á obtener los productos vegetales, de una manera provechosa y con los menores gastos posibles.

Si existieran en nuestro suelo sistemas de canalización para el aprovechamiento de aguas de rios, si desapareciera esa avidez que reina por falta del necesario elemento del agua, si se hicieran ensayos de aparatos para la mejora de esta ciencia y por último si existiesen observatorios meteorológicos, no digo ya en cada provincia, si no aun en cada pueblo, dado el facil manejo de los aparatos que interesan á esta industria, nos formaríamos idea aproximada del clima de cada región y podríamos saber las plantas que en esta ó aquella región pueden vegetar en buenas condiciones; en esta forma veríamos todos á la agricultura marchar por el camino del progreso y esto es de gran importancia puesto que constituye la principal riqueza de nuestro suelo.

Muchas y muy perjudiciales son las terribles plagas que devastan nuestros campos y muy pocas son las medidas que se han tomado para su extinción, sabiendo que mientras ellas existan es de todo punto imposible el cultivo del suelo; pero pronto cesarán esas calamidades puesto que el Sr. Canalejas pondrá coto á todas ellas animado por el deseo que tiene que esta ciencia llegue á todo su apogeo, ayudando á los agricultores á la explotación del suelo y estableciendo medios de enseñanza para su instrucción y estén al alcance los adelantos modernos; así, pues,